

# Los une el amor de esposos y su cariño por formar a los alumnos



**Ricardo Treviño | Redacción Nacional**

El mismo amor que durante 35 años ha sido el motor de su matrimonio, es el que movió a dos **profesores del Tec** a forjar varias generaciones de **Licenciados en Negocios Internacionales y en Mercadotecnia**.

Hoy, la profesora **Adriana Carranza** funge como **directora del Centro de Vida y Carrera**, y su esposo **Armando Quintanilla** es profesor de cátedra en el campus Monterrey.

Con nostalgia recuerdan que hace pocos años y por más de una década fueron **directores de carrera** de esas licenciaturas en la **Escuela de Negocios del Tec**.

**LEE MÁS:**

*"En 1999 entré a la dirección de la carrera de Mercadotecnia, pues era quedarme trabajando hasta tarde y él siempre se quedaba a acompañarme",* recordó la profesora.

*"Luego, dos años después nuestro líder le dio a él la dirección de la carrera de Licenciado en Negocios Internacionales, entonces los dos estábamos con las carreras más grandes".*

Y aunque eso en parte los llevó a tener una **competencia sana en el ámbito profesional**, Carranza dijo que **siempre hicieron equipo**.

*“**Siempre nos integramos bien**, era tener comunicación con mi esposo, de repente había que hacer alguna actividad y rebotábamos las ideas, siempre fue muy positivo”.*

profesores platicando en oficina width="1920" loading="lazy">

Ellos se conocieron de vista al estudiar su carrera en el Tec, aunque no entablaron relación en ese entonces.

Quintanilla, quien estudió **Ingeniero Químico Administrador** platicó que fue “flechado” a la distancia por su ahora esposa, quien estudiaba **Administración de Empresas**.

Por circunstancias del destino, ambos se conocerían años después trabajando en la empresa CYDSA y posteriormente llegaron al altar.

## **SU VIDA EN EL TEC**

*“Aquí nos sentimos muy a gusto. Estamos en un **grupo de teatro de maestros**, en **programas en la Universidad Virtual**, y apoyando muchas cosas con el nuevo plan. Trabajar juntos nos inyecta mucha energía”,* agregó Quintanilla.

**Impulsar a los jóvenes a tomar las decisiones en su formación académica**, es algo que enorgullece a los docentes.

profesores platicando en oficina width="1920" loading="lazy">

*“**Es una aspiración bonita de trabajar en una institución educativa** muy padre, juntos, apoyando a los alumnos, siempre nos hemos considerado como mamá, papá, padrastro, madrastra, consejero, **tenemos los dos mucha vocación**”,* dijo Carranza.

*“Tengo exalumnos, que son como mis hijos postizos, y vienen conmigo y me dicen ‘tío, te invito un café’, me piden asesoría y platicamos, **tengo una gran satisfacción de haber dejado huella en ellos**”,* señaló el profesor.

Los profesores señalaron que se apasionaban tanto por su trabajo, que incluso sus pláticas en casa tuvieron eco en sus hijos.

*“Trabajar como esposos, juntos, es algo muy interesante, luego nuestros hijos nos veían, en la casa se veían las ideas del Tec, y tan es así que los tres son orgullosamente **EXATEC**, porque era algo que veían todos los días con sus papás”,* platicó la profesora.

Profesores platicando en oficina width="1920" loading="lazy">

Ya son más de tres décadas que el matrimonio se ha dedicado a la docencia en el Tec, sin embargo, aseguran que no se sienten cansados.

*“El trabajar aquí te inyecta una energía, porque los muchachos cada vez son más diferentes, el perfil que tienen no es el mismo que tenían en los 90”, señaló la profesora,*

*“Es padre porque esa energía sigue llenándote y sigues actualizándote. Tienes que gritar, brincar o hasta bailar en la clase”.*

**LEE MÁS:**